

# Album Salón



CENTRO EDITORIAL ARTISTICO de Miguel Seguí ☉ Rambla de Cataluña, 149-151, Barcelona ☉ Precio: 4 reales.

Ayuntamiento de Madrid



# Album Salón

Revista Ibero-Americana de Literatura y Arte

PRIMERA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA EN COLORES

AÑO II

BARCELONA, 1.º DE MARZO DE 1898

NÚM. 13

Director - Propietario: MIGUEL SEGUÍ

Redactores:

SALVADOR CARRERA

V. SUÁREZ CASAÑ

## COLABORADORES

**Literatos:** Leopoldo Alas (*Clarín*).—Rafael Altamira.—Vital Aza.—Víctor Balaguer.—Federico Balart.—Francisco Barado.—Eusebio Blasco.—Vicente Blasco Ibáñez.—Luis Bonafoux.—Ramón de Campoamor.—Rafael del Castillo.—Mariano de Cavia.—Martín L. Coria.—Sinesio Delgado.—Narciso Díaz de Escovar.—José Echegaray.—Alfredo Escobar (*Marqués de Valdeiglesias*).—Francisco T. Estruch.—Isidoro Fernández Flórez (*Fernanflore*).—Carlos Fernández Shaw.—Emilio Ferrari.—Carlos Frontaura.—Enrique Gaspar.—Pedro Gay.—Francisco Gras y Elías.—José Gutiérrez Abascal (*Ka abal*).—Jorge Isaacs.—Teodoro Llorente.—Federico Madariaga.—Marcelino Menéndez y Pelayo.—José R. Mérida.—F. Miguel y Badía.—Eduardo Montesinos.—Magín Morera Galicia.—Conde de Morphi.—Gaspar Núñez de Arce.—F. Luis Obiols.—Armando Palacio Valdés.—Manuel del Palacio.—Melchor de Palau.—Emilia Pardo Bazán.—José María de Pereda.—Benito Pérez Galdós.—Felipe Pérez y González.—Jacinto Octavio Picón.—Miguel Ramos Carrión.—Ángel Rodríguez Chaves.—Joaquín Sánchez Toca.—Alejandro Saint-Aubín.—Antonio Sánchez Pérez.—P. Sañudo Autrán.—Eugenio Sellés.—Enrique Sepúlveda.—Luis Taboada.—Federico Urrecha.—Luis de Val.—Juan Valera.—Ricardo de la Vega.—José Villegas (*Zeda*).—Baronesa de Wilson.

**Pintores y dibujantes:** Joaquín Agrasot.—Fernando Alberti.—Luis Alvarez.—T. Andreu.—José Arijá.—Dionisio Baixeras.—Mateo Balasch.—Laureano Barrau.—Pablo Béjar.—Mariano Benlliure.—Juan Brull.—F. Brunet y Fita.—Cabriny.—José Camins.—Ramón Casas.—Lino Casimiro Iborra.—José Cuchy.—José Cusachs.—Manuel Cusí.—Vicente Cutanda.—Manuel Domínguez.—Juan Espina.—Enrique Estevan.—Alejandro Ferrant.—Baldomero Galofre.—Francisco Galofre Oller.—Manuel García Ramos.—Luis García San Pedro.—José Gargallo.—Luis Graner.—Ángel Huertas.—Agustín Lhardy.—Ángel Lizcano.—Ricardo Madrazo.—José M. Marqués.—Ricardo Martí.—Tomás Martín.—Arcadio Más y Fontdevila.—Francisco Masriera.—Nicolás Mejía.—Méndez Bringa.—Félix Mestres.—Francisco Miralles.—José Moragas Pomar.—Tomás Moragas.—Moreno Carbonero.—Morelli.—Tomás Muñoz Lucena.—José Parada y Santín.—José Passos.—Cecilio Plá.—Francisco Pradilla.—Pellicer Montseny.—Pinazo.—Manuel Ramírez.—Román Ribera.—Alejandro Riquer.—Santiago Rusiñol.—Alejandro Saint-Aubín.—Sans Castañó.—Arturo Seguí.—Enrique Serra.—Joaquín Sorolla.—José M. Tamburini.—José Triadó.—Ramón Tusquets.—Marcelino de Unceta.—Modesto Urgell.—Ricardo Urgell.—María de la Visitación Ubach.—Joaquín Xaudaró.

**Músicos:** Isaac Albéniz.—Francisco Alió.—Alberto Cotó.—Fermín M. Álvarez.—Tomás Bretón.—Ruperto Chapí.—Federico Chueca.—Espí.—Manuel Fernández Caballero.—Gerónimo Giménez.—Salvador Giner.—Manuel Giró.—Juan Goula.—Enrique Granados.—Joaquín Malats.—Claudio Martínez Imbert.—Luis Millet.—Enrique Morera.—Antonio Nicolau.—Felipe Pedrell.—Agustín L. Salvans.—Joaquín Valverde.—Amadeo Vives.

¿POR QUE LAS SIGUEN? por XAUDARÓ.



Para casarse con ella y para tener tal suegra.



Para saber donde vive (por curiosidad)



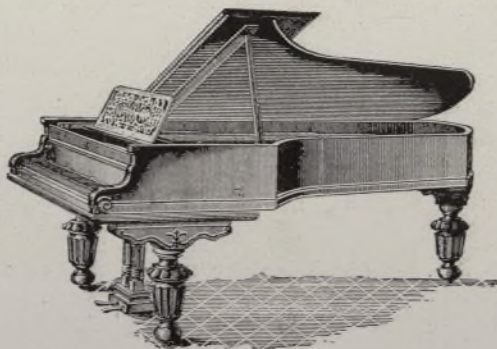
Para ver si se dá un encontronazo con el bolso, en cuanti que haiga ocasión.

## ESTELA & BERNAREGGI

Sala de Conciertos - Cortes, 275 - BARCELONA

### PIANOS y HARMONIUMS

ALQUILER • CAMBIO • VENTA A PLAZOS





# MOSAICOS HIDRAULICOS

DE  
ORSOLA, SOLÁ Y COMPAÑIA

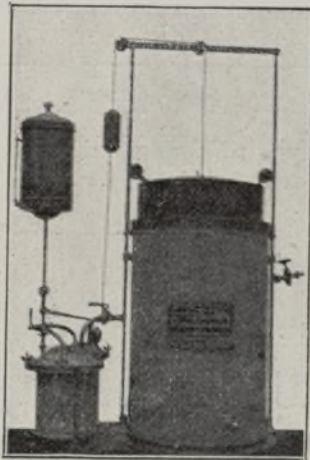
Superiores en BELLEZA, SOLIDEZ y ECONOMIA á cuantos se fabrican en España.

Unica casa que ha obtenido las más altas recompensas en las Exposiciones Universales de BARCELONA 1898, PARIS 1889, y CHICAGO 1893.

Despacho. 2, Plaza de la Universidad, 2.º Barcelona.



## LUZ SOLAR



CON EL GAS ACETILENO

APARATO AUTOMATICO

CON PATENTE DE INVENCIÓN N.º 18379

Primera en España.

**E. CLAUSOLLES**

Instalaciones de alumbrado en poblaciones, fábricas, cafés, teatros, etcétera, etcétera, mecheros especiales.

EXISTENCIAS CONSTANTES

DE CARBURO DE CALCIO

282, Cortes (Gran-Via), 282

Teléfono, n.º 648

BARCELONA



FOTOGRAFIAS ANIMADAS

(inematógrafo en la mano).

COLECCION ESPAÑOLA

La mejor de todas las conocidas.

VAN PUBLICADAS

N.º 1 Baile Fantástico.

N.º 2 Danza Serpentina.

N.º 3 Asalto de Armas.

N.º 4 Baile Francés.

N.º 5 Duelo de Damas.

N.º 6 El Gimnasta.

N.º 7 Los Pilluelcs.

N.º 8 El Barbero.

N.º 9 La Jota Aragonesa.

En prensa: La Menegilda.

La Pulga. Marte y las Bra-

vias. ¡Olé! ¡Viva España!.

El Beso.

PRECIO DE CADA BLOCK: DOS REALES

DE VENTA en librerías, Papelerías, Kioscos y tiendas de juguetes, y al por mayor, BENJAMIN MIRALLES

BAILÉN, 17 BARCELONA

¿POR QUE LAS SIGUEN? por XAUDARÓ.



Porque quiere saber á donde va su mujer...  
¡Está tan escamado!



Para preguntarle por la procedencia del lio.



Porque no le ha visto la cara, que si se la ve...

## VINO DE OSTRAS

Del Dr. Sastre y Marqués.

Los más eminentes médicos de España, lo recomiendan á sus enfermos y convalecientes para la curación de las enfermedades nerviosas, anemia y debilidad general. Depósito en Madrid: Vda. Somolinos, Infantas, 26; en Zaragoza, farmacia Rios hermanos; en casa del autor, Hospital, 109, Barcelona, y en todas las farmacias bien surtidas.

## JUAN BAUTISTA PUJOL Y C.ª

EDITORES DE MÚSICA

1 y 3, PUERTA DEL ANGEL, 1 y 3. BARCELONA

Música de todos géneros y países. — Pianos, Harmoniums, Organos é instrumentos de orquesta y banda. ♦ Representación y depósito de las principales casas extranjeras. ♦ Contratas especiales. — Compras directas. ♦ Agentes en París, Bruselas, Berlin, Leipzig, Hamburgo, Londres, Milán y Viena. ♦ Precios, los más económicos, y existencias, las más importantes de la Península. ♦ Catálogos gratis. — Expediciones diarias.

## HISTORIA

del

GENERAL

**D. JUAN PRIM**

Semanalmente y sin interrupción se publica un cuaderno que vale

UN REAL

á pesar de contener dieciséis páginas de texto, ó bien ocho y un rico cromó.





MARCA JARABES

# FRANCISCO FORTUNY

BARCELONA

Fábrica de Jarabes Superfinos.

Especialidad en la  
Horchata triple de Almendras, y  
Jarabes frutales, tónico  
reirescantes.

Fábrica de Licores Superfinos

Elaboración especial  
de los licores CIDRÉLICA  
ANISETTE y CURAÇAO  
Superiores á sus similares.



LICORES

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES COLMADOS

## EL PRIMOR FEMENIL

12 cuadernos anuales  
de abecedarios.

DIRECTOR: DON ANTONIO RIUDOR

12 cuadernos anuales  
de labores varias.

CUATRO GRANDES PLIEGOS ANUALES EXTRAORDINARIOS PARA LAS EDICIONES DE LUJO E ILUMINADA

PRECIOS PARA ESPAÑA, GIBRALTAR:

Edición económica, un año. . . . .  
— de lujo, — — — — —  
— iluminada, — — — — —

7 pesetas.  
10 "  
25 "

PRECIOS PARA AMÉRICA Y RESTO DE EUROPA:

Edición económica, un año. . . . . 40 reales.  
— de lujo, — — — — — 42 "  
— iluminada, — — — — — 120 "

Administración: VIUDA DE PEDRO FONT, calle de Valencia, 507, Barcelona. — Se mandan números de muestra gratis á quien los pide.

## EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA

— POR —

Miguel de Cervantes Saavedra.

Se reparte por cuadernos de 16 páginas, siendo  
su precio el de un real.

CENTRO EDITORIAL ARTISTICO

— DE —

MIGUEL SEGUÍ

151 — Rambla de Cataluña — 151

BARCELONA

Las personas que  
deseen anunciar  
en este periód-  
co, deben diri-  
girse á don Ma-  
nuel Solá, Ma-  
llorca, número  
315, principal.



puede construir bragueros electro-magnéticos, más que su propio autor. — Pidase el folleto explicativo, Unión, 17, entresuelo, Barcelona. — VIVES, ORTOPEDISTA.

## Apuntes para un prólogo sobre EXTRACCIONES DENTARIAS

(En publicación)

por el Dr. BRUGUERA MARTÍ

Médico especialista.

PELAYO, 22

BARCELONA

## SANEAMIENTO DE EDIFICIOS

Depósito de Water-closets, Urinarios, Lavabos; aparatos de des-  
carga automática para limpieza de cloacas, albañales, etc. Sifones y  
demás artículos para saneamiento. — Instalaciones cumpliendo to-  
das las prescripciones higienicas. — Cierres para imberna y bajada  
de aguas pluviales, nuevo sistema con Patente. — FILTROS PARA  
AGUA, varios sistemas.

DAUNIS Y GRAU INGENIEROS SANITARIOS

Premiado en la Academia de Higiene, 1895

19, Calle de Montesión, 19. — BARCELONA



## PIANOS

FORTUNY 3 BARCELONA  
PIANOS DE COLA Y VERTICALES  
A CUERDAS CRUZADAS Y CUADRO DE HIERRO  
ESTILO NORTE AMERICANO  
SE REMITEN CATALOGOS



Antes de usarlo.

### Depilatorio en polvo del Dr. Thomson

El remedio mejor, más perfecto é inofensivo,  
para hacer desaparecer pronto el vello, único que  
no ejerce influencia perjudicial sobre la piel.  
Aplicación sencilla. — Resultados positivos.

Precio: 3 PESETAS CAJA

Unico depósito: Perfumeria LAFONT

Call, 30. — BARCELONA



Después de usado.

## JABON DE BABA DE TORO

— ¡Prodigioso y valioso descubrimiento! —

Destruye las manchas y barros. — Hermosea y suaviza el cutis.  
Gran Vigorizador de los Organos. — Probadlo y leed el prospecto que  
acompaña á cada pastilla. — Representante en España,

D EMILIO MARTÍNEZ

CALLE DE ARAGÓN, NÚMERO 345 — BARCELONA

De venta en las principales Perfumerías, Peluquerías y Droguerías.

¡¡PROBADLO!! ¡¡PROBADLO!! ¡¡PROBADLO!!

## WERTHEIM

MAQUINAS PARA COSER PERFECCIONADAS

VENTA A PLAZOS

y al  
CONTADO



CONTADO  
y al

VENTA A PLAZOS

### BICICLETAS GARANTIDAS

TALLERES DE REPARACIONES

Niquelaje especial y esmaltes á fuego.

AVIÑÓ, 9 — BARCELONA

Tip. «La Ilustración», á c. F. Giró, calle de Valencia, 311, Barcelona.



# NERON

Opera de  
A. Rubinstein

Poppea.



Anita Barone

Gran teatro  
del Liceo.  
Barcelona.

Criseide.



Avelina Carrera.

Neron.



Ettore Marchi.

Epicharia.



Erina Borlineto.

Primera  
audicion  
en  
España

Vindice.



Francisco Puiggener.



# ANTONIO RUBINSTEIN

RECUERDOS PERSONALES

No pretendo escribir una biografía de Rubinstein; pues, además de que existen ya muchas y son conocidos los rasgos principales de su vida y de su personalidad artística, no dispongo de tiempo para semejante trabajo que implica un detenido estudio de sus obras; pero, la circunstancia de haber tratado á aquel célebre artista, me da ocasión para poder publicar algunos datos y detalles de mis relaciones personales con él; lo cual creo que será más nuevo é interesante para los lectores del ALBUM SALÓN, que el copiar de un diccionario lo que sobre él se ha escrito.

Conocí á Antonio Rubinstein en París, durante el período de mi emigración hacia 1869. Decidido á buscar mi porvenir como compositor y profesor de música, y protegido por mi querido amigo y maestro Fr. A. Gevaert, entonces director de la Grande Opera, pude penetrar bien pronto en los círculos artísticos y conocer á los célebres compositores Gounod, Felicién David, Thomas, Massé, Massenet, Widor, Delibes, así como á Gustave Doré, Theophile Gautier, Charles Blanc, Dumas y tantos otros. Conocida es la costumbre francesa de reunirse á comer entre hombres solos los compañeros de colegio, los de un mismo pueblo ó provincia y los artistas ó compañeros ejerciendo la misma profesión. Tal era la comida llamada de los Sábados, no por ser cosa de los israelitas, sino porque tenía lugar el primer sábado de cada mes, única noche que tenía libre el director de la opera, presidente de los comensales. Podían asistir todos los artistas y literatos que quisieran, siendo presentados por un socio y pagando 20 francos. Se celebraba el banquete en el restaurant de Brebant y era tan interesante aquella reunión de celebridades, que, á pesar de mi precaria situación y escasos medios, no dejé de asistir ni pagar ningún mes, hasta la época de la guerra franco-prusiana, en que los comensales, muchos de ellos extranjeros, se desbandaron para no volver á reunirse jamás. Allí conocí á Rubinstein, que estaba en el apogeo de su reputación como pianista, y no hay que decir la admiración y el entusiasmo con que le aplaudíamos cuando después de comer se sentaba al piano y tocaba obras suyas, de Beethoven ó de Chopín. En una de estas fiestas artísticas, ocurrió un incidente que hubiera podido convertirse en grave disgusto sin la oportuna y discreta intervención de nuestro presidente. Empezaba ya la lucha entre los amigos y los adversarios de Wagner, y figuraba entre los primeros, como ardiente propagandista, Victor Wilder, que más tarde tradujo al francés los poemas dramáticos del gran compositor alemán.

Rubinstein fué siempre antiwagnerista, y como el asunto era frecuentemente objeto de discusión, llegó un momento en que la trabada entre ambos, tomó un tono personal y agresivo; y como Wilder era un flamenco excesivamente franco y bruscamente sarcástico, hubo de decir alguna frase que, zahiriendo duramente á su contrincante, hizo reír á la concurrencia.

Rubinstein se volvió hacia él, como león furioso, y con acento airado le contestó: «el hacer reír es privilegio de imbéciles, y haría V. mejor en no meterse á hablar de lo que no entiende». Todos temimos un conflicto y nos lanzamos á sujetar á ambos interlocutores para evitar que viniesen á las manos. Entonces Gevaert, levantándose, se dirigió á Wilder sobre quien tenía gran autoridad, y le dijo: «No se mueva V., se lo mando» y volviéndose á Rubinstein, con dulce sonrisa de finísima ironía, le dijo: «Querido Rubinstein, aquí todos somos camaradas y amigos, y al entrar dejamos en la antesala nuestros paraguas y nuestras coronas», con lo cual

hizo reír á los mismos contendientes, terminando felizmente lo que hubiera podido dar lugar á un lance personal.

Volví á ver al gran pianista en Viena en 1872 ó 73, y allí tuve ocasión de conocerlo con más intimidad. Dimos juntos largos paseos á pie por el Prater, hablando de cosas de arte, y me confesó que su gran preocupación y constante tormento era no poder dedicarse á la composición, viéndose obligado á dar conciertos para vivir; porque nunca había sabido ahorrar lo que ganaba. El fué quien me presentó á Wagner que vino á Viena, en aquel memorable concierto en que dirigió la sinfonía pastoral cuando precisamente descargaba una gran tormenta, y, aprovechando la coincidencia, concluido el concierto, nos echó un discurso, según acostumbraba, para decirnos: «Ya lo veis, cuando empuño la batuta, el mismo Dios viene á formar parte de mi orquesta»; frase que levantó otra tempestad de aplausos.

Cuando vino Rubinstein á Madrid, lo acompañé á Palacio la noche que tocó, y precisamente por la tarde había ocurrido crisis ministerial.

Como es natural, el Rey tenía que salir frecuentemente de la sala del concierto para consultar á los personajes políticos que llegaban á Palacio, lo cual llegó á escamar y á inquietar al grande artista, creyendo que no gustaba el concierto, y que el Rey salía á fumar ó á distraerse. Al concluir, le entregó D. Alfonso una condecoración, tributándole los mayores elogios; pero al meternos en el coche para llevarle á la fonda de París, donde vivía, empezó á refunfuñar de muy mal humor, probablemente en ruso. Yo le dije para tranquilizarlo, que en efecto, había ocurrido una cosa extraordinaria que yo no podía aún decirle, pero que lo sabría á la mañana siguiente, que iría á verlo para saber si se le había pasado el mal humor. Cuando fuí, lo encontré rodeado de aquella corte de amigos y admiradores que tanto dinero le hacía gastar, y apenas me vió, se vino á abrazarme con infantil alegría, y con voz y carcajada propias de un gigante, exclamó:

«¡Famoso! ¡famoso! ¡Con que anoche, mientras yo tocaba, se derretía el ministerio español! Ya estoy seguro de pasar á la historia que dirá: «La noche en que tocó

Rubinstein en Palacio, reventó el ministerio». Vino á comer á mi casa, encantando á todo el mundo con su bondad y dulzura de carácter que contrastaba con su aspecto rudo y enérgico. Yo, que lo conocía, había rogado á los pocos amigos que vinieron aquella noche que no se le hiciera la menor indicación de tocar porque había tenido concierto por la tarde y debía estar cansado. Se tocó música española, aires populares que podían interesarle y distraerle, y luego se habló de Arte, y á las once de la noche, cuando se levantó y todos creíamos que se marchaba, se dirigió al piano, lo abrió y se sentó diciendo, «aquí se puede tocar con el alma y no con los dedos.»

Tocó Haydn, Mozart... y no recuerdo qué otros autores, pero con tal dulzura, delicadeza y encanto, que debajo de aquellas manos poderosas parecía tener, no teclas de piano, sino un instrumento compuesto de harpas y flautas y tocado por los ángeles.

No estoy seguro de que las memorias de un viejo puedan interesar á mis lectores; y en esta duda, pongo fin á este articulejo, para no abusar por más tiempo de su benévola atención.

G. MORPHY





## NOTAS MUSICALES

UN ABRAZO FRANCO-RUSO

Todos los años, durante el invierno, se celebran en París muchísimos conciertos, porque los parisienses, generalmente hablando, son más *amateurs* que nosotros de la música sin fónica.

Entre las diversas corporaciones y sociedades constituidas al objeto, goza de mayor fama la Orquesta del Conservatorio, en cuya Sala de Conciertos verifica anualmente una serie de éstos, con gran masa coral y orquestal.

Voy á referirme á uno de tantos que me produjo agradabilísima impresión, por considerarlo en aquel entonces de actualidad internacional.

En el año 1881 y en la mencionada sala, el eminente maestro ruso Antonio Rubinstein, dedicó una sesión á los profesores del propio Conservatorio. No recuerdo á punto fijo las piezas todas que formaban el programa; pero sí que estaba compuesto en su totalidad de música del autor del Nerón, y que éste la dirigía, estrenándose, por cierto, el célebre *Bal costumé*, hoy tan en voga, y un precioso poema sinfónico sobre el *Don Quijote*.

Si se les hubiera convocado al efecto, para cualquier otro acontecimiento de importancia, creo, y pienso no equivocarme, que difícilmente se reuniera un número de artistas ilustres como el que concurrió á aquel hermoso festival.

En un palco procenio de la derecha se hallaban Ambrosio Thomas, Marmontel, el viejo, Camilo Sivori, Oskar Comettan, Emilio Durand y otros; en la platea vimos á Massenet, Saint-Saëns, Guiraud, Delibes, el malogrado pianista Teodoro Ritter, Queten, Puvís de Chavanes, los Rotschild; en fin, tantas personalidades y familias notables, que molestaria la atención de mis buenos lectores su largo relato. En suma, *tout Paris* estaba allí, según la frase hiperbólica de nuestros vecinos.

Felizmente, y contra mi costumbre, llegué tarde; y digo felizmente porque esta circunstancia me proporcionó una honrosa relación.

Había empezado, pocos momentos antes de llegar yo, la preciosa composición *Don Quijote*. Acatando la costumbre rigurosa de la buena sociedad parisiense, me resigné á no penetrar en el salón del concierto hasta la terminación del número, y quedéme en la antesala ó *foyer* — así le llaman — desde donde podía apreciar perfectamente el ajuste de la magnífica orquesta, dirigida por el célebre Rubinstein.

Purgué así el involuntario pecadillo de mi tardanza, verdad es que no fui solo; hubo quien llegó mas tarde, pues mientras aguardaba, conforme he manifestado, sentóse á mi lado un caballero, alto, arrogante, aunque aparentara una regular edad, de larga y canosa melena, espesa barba y ojos vivísimos; una de estas personas en quienes sin querer fija uno la atención, y que desde el primer momento se hacen simpáticas.

A pesar de la máxima tan sabida y fundada de que no debe juzgarse por las apariencias, aquel desconocido me causó inexplicable emoción, intuitivo respeto.

—¿Quién será? preguntéme...

Al sentarse junto á mí, dirigióme le palabra en estos términos:

—Veo que han empezado ya, caballero...

—Sí, señor; — le contesté — y... no supe decir más, porque me subyugaba su serena y majestuosa frente, en torno de la cual adivinaban mis ojos la aureola del genio.

No tardé en convencerme de la certeza de mi atrevimiento.

En cuanto cesó la orquesta, reunióseme mi buen amigo M. Dupuy, y, lo primero que hizo fué presentarme al respetable personaje, objeto de mi curiosidad y admiración; cabiéndome la honra de estrechar la mano del ilustre autor del *Faust*.

Efectivamente, el incógnito con quien me codeaba, era Carlos Gounod.

Concluyó el concierto, en medio de calurosas aclamaciones.

Rubinstein, rodeado del selecto auditorio, se dirigió al *foyer*, en donde se le tributó una ovación entusiasta; le tributamos, mejor dicho, pues con ser yo tan humilde al lado de los demás, me permití tomar parte activa en ella. ¿A quién no hubieran entusiasmado los frenéticos aplausos de toda la *crème* artística de París?

Gounod, que fué uno de los últimos en felicitar á su compañero, el autor del Nerón, estrechóle fuertemente contra su pecho, exclamando con acento conmovido: *este abrazo significa tal vez la futura amistad de dos pueblos y de dos escuelas hermanas.*

A. L. SALVANS



RODOLFO FERRARI, Maestro Concertador de la ópera «NERÓN».

su mérito intrínseco... cosa de suyo sumamente difícil en una sola audición; aunque, á decir verdad, no pasaron desapercibidas las muchas bellezas que contiene, particularmente en la parte instrumental.

La confusión evidente del libreto y su escaso interés dramático, contribuyeron no poco, — amén de ciertas desigualdades en el conjunto, propias de un estreno y agravadas por las manifestaciones ruidosas de los intransigentes, — á que al éxito de la ópera no fuera tan completo como era de esperar, dada la justa reputación de que venía precedida y el prestigio de que gozaba Antonio Rubinstein en el mundo musical. Pero aun así, la obra no ha perdido, en nuestro humilde concepto, un solo quilate, siendo de creer que logrará imponerse, cuando se la oiga más detenidamente, en mejores condiciones. No debemos olvidar que una suerte análoga, aun menos liasonjera, corrieron el *Faust* y la *Carmen*; y han alcanzado luego gran celebridad. El tiempo ha sido siempre supremo juez.

Por lo que al *Nerón* se refiere, no debemos olvidar tampoco que el público barcelonés, cuya afición extraordinaria á la par que intuición filarmónica, disculpa sus exigencias, algunas veces extremadas, fué el primero en rechazar al célebre Tamberlick, en su decadencia, y el único, seguramente, que ha hecho derramar, sobre la escena, lágrimas de despecho á la eminente Adelina Patti.

Pasando á otro orden de ideas, dejaremos sentado que si en conjunto la ejecución resultó algo deficiente, hubo artistas que, en su papel, supieron cautivar al selecto auditorio y conquistarse entusiastas ovaciones. La señorita Carrera estuvo admirable, corroborando el juicio que de sus brillantes cualidades habíamos formado en otras ocasiones, y elevándose á la altura de las cantantes privilegiadas; la señora Borlineto se defendió bizarramente, gracias á su correcta escuela, logrando imponerse en algunos momentos felices, y el señor Puiggener se portó muy bien, especialmente en el tercer acto; mereciendo repetidas muestras de aprobación. El maestro Ferrari concertó

la obra con verdadero *amore* é hizo meritorios esfuerzos para llevarla á buen puerto, con los heterogéneos elementos de que disponía.

Respecto á la parte decorativa, la aspiración general quedó más que satisfecha, y eso que todo podía esperarse de nuestro paisano el eximio pintor escenógrafo Sr. Soler y Roviroa que, en las tres grandes decoraciones por él pintadas, — dos de las cuales reproducimos, — ha dado nuevas é indiscutibles pruebas de su talento artístico. Inútil es consignar que la exhibición de cada una de ellas fué saludada con ruidosos aplausos y llamadas á la escena; como lo es también que, encastillado el señor Soler y Roviroa en su modestia, no se presentó ni una sola vez á recoger los laureles tan legítimamente conquistados.

A esa misma modestia que no vacilamos en calificar de *crónica*, aunque somos los primeros en respetarla, se debe que contra nuestros deseos é instancias, no ocupe su retrato en esta página el lugar preferente que en rigor le correspondía.

Quizá esta manifestación le moleste; pero estábamos en el deber de disculpar el vacío que en ella hallarán, de fijo, los lectores del ALBUM SALÓN.

\*\*\*



Fot. Audouard.

ALBERTO BERNIS, Empresario del Gran Teatro del Liceo.



FRANCISCO GALOFRE OLLER



BORIA AVALL (PENA DE AZOTES.)

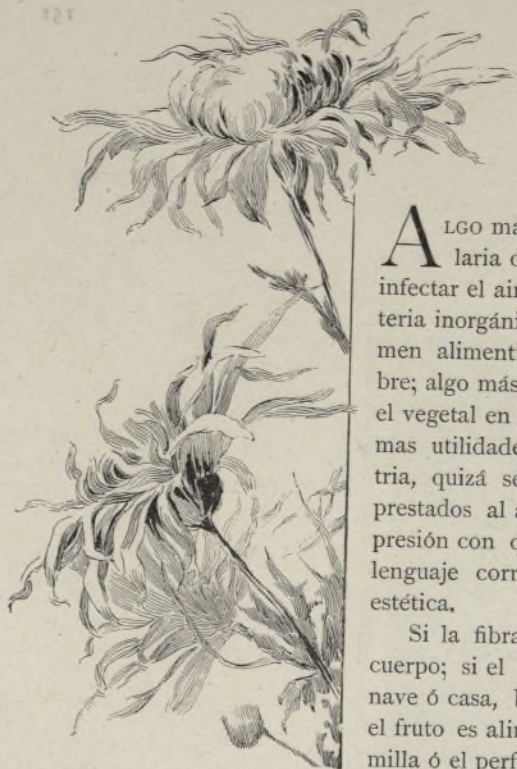
LITOGRAFIA M. PUJADAS BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid



# EL VEGETAL EN LA HISTORIA

Y EN LA IMAGINACION ESTETICA



ALGO más que vestir la inhospitalaria desnudez de la tierra, desinfectar el aire y metamorfosear la materia inorgánica para adaptarla al régimen alimenticio y curativo del hombre; algo más que todo esto ha hecho el vegetal en el mundo; sobre las mismas utilidades facilitadas á la Industria, quizá se levanten los consuelos prestados al alma y los medios de expresión con que se ha enriquecido el lenguaje corriente y la imaginación estética.

Si la fibra textil es traje para el cuerpo; si el tronco y las ramas son nave ó casa, bastón ó herramienta; si el fruto es alimento; si el zumo, la semilla ó el perfume, son tinte, tónico ó regalo del olfato; si el follaje del árbol es refrigerante sombra; tampoco es menos evidente que el vegetal es satisfacción de necesidades psíquicas del hombre. Recurso y gala de las religiones, del amor, de las costumbres, de la palabra hablada y de la literatura escrita, del arte útil y del bello, de las más elevadas ideas de derecho, de justicia, de vida terrena y de ultra-tumba, doquier asoma su evocación verbal ó plástica.

Incesantemente habla la Historia de ese sospechado «animal que duerme;» por mi parte, sólo aspiro á tratar en rápidos é incoherentes párrafos, del aspecto recordatorio, simbólico ó poético, de sus intervenciones en la vida.

\*\*\*  
¿Empezaré por el *Lenguaje de las Flores*? El amor ha hecho con ellas un *léxico* universal, merced al cual ya no hay corazón que con otro no se entienda, si ambos son capaces de latir con espiritualismo.

Ved la flor: olorosa, rica de color y de pureza, es, en el altar, símbolo del amor divino, símbolo del amor humano en el seno de la mujer, promesa de virginidad en la frente, recuerdo místico en la tumba, regocijo popular en las guirnalas de las calles, desencanto ó quizá memoria pasajera de juveniles tiempos, cuando seca y aplastada, como *momia vegetal*, aparece entre las hojas perfumadas de un libro.

Las flores y las plantas son excelentes compañeras de los tristes, y buenos médicos de los enfermos. Dígalos María Antonieta encarcelada; Alfonso Karr, con sus ficciones delicadas y conmovedoras; Dumas, con la famosa *Dama de las camelias*; Víctor Hugo, con la florecilla pajiza que tiembla al borde de la vidriera, surgiendo de la grieta de una piedra, cuando van á juzgar al *Reo de muerte*; díganlo, en fin, los esclavos de la alcoba, del asilo, del hospital y del manicomio, quienes sienten menos enervantes las cadenas del físico dolor ó del aburrimiento, si sus ojos encuentran el ramo, el parterre, el jardín ameno ó la arboleda rústica. Precisamente en estos momentos la duquesa de York, futura reina de Inglaterra, acaba de enviar á los hospitales de Londres, para consolar á los infelices pacientes, buena parte de las ochocientas coronas ó guirnalas con que la nobleza británica honraba la muerte de la duquesa de Teck, madre de aquella princesa.

\*\*\*  
Del hombre, pasemos á Dios; de nuestros egoísmos y afectos, á las creencias y á las veneraciones sagradas.

La ciencia del bien y del mal, tiene, en la Biblia, un árbol: su fruto, comido en el Paraíso, es la perdición del hombre. Ese mismo fruto, intenciona-

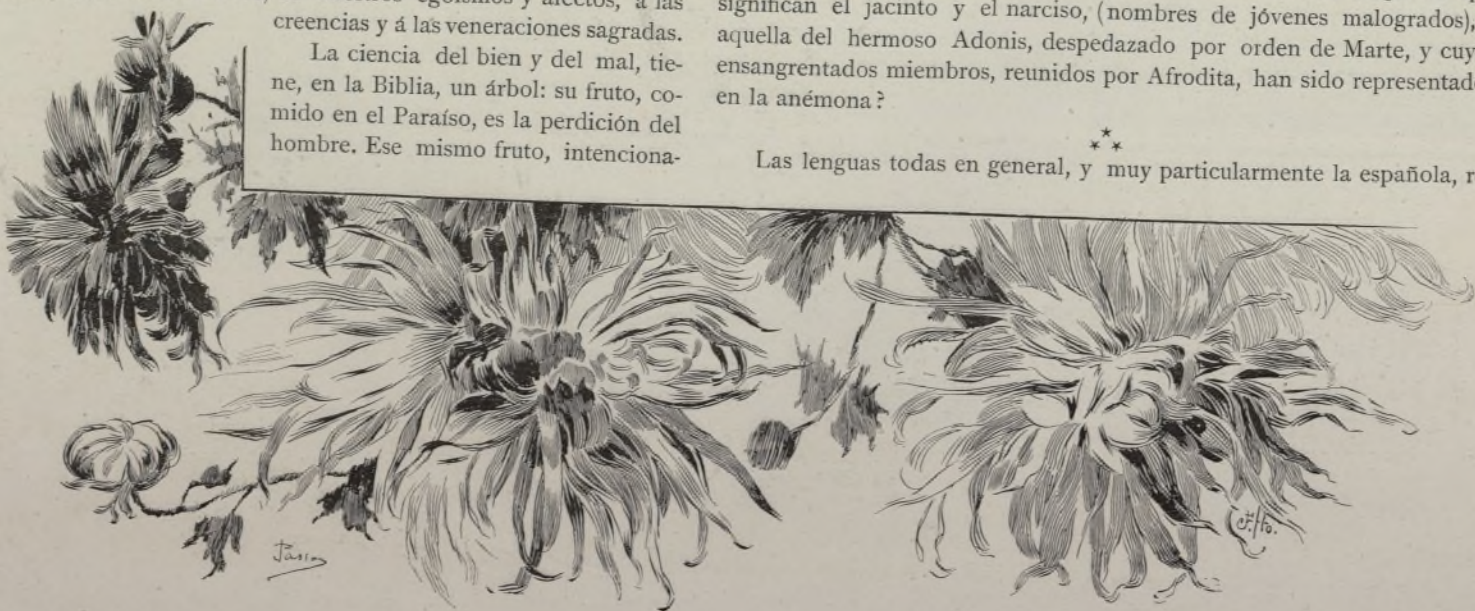
damente arrojado *para la más hermosa*, causa la discordia entre los dioses del Olimpo. Tras el Diluvio que todo lo anega, una hoja ó ramo de olivo, indica á Noé el descenso de las aguas: místico símbolo de la esperanza, fundada en mejor vida, que un día pasará á la Catácumba.

El oráculo de Dodona, profetiza por medio de robles: por el susurro del viento en sus ramas ó por la retorción de las hojas. Desde los promontorios áticos hasta las cumbres de Germania, el bosque es sagrado. Templo es el árbol de los galos, y dios mismo su muérdago. Celtas y escandinavos hacen intervenir el vegetal en su culto ó en las epopeyas de sus semidioses. India y Egipto le hacen cuna de sus divinidades. Persas antiguos y mahometanos simbolizan respectivamente á Zoroastro por la palma, y prometen la resurrección de los justos en inmarcesibles jardines de inagotables frutos. Aún la zoolatría del continente negro y de la América precolombina, tributa á esta intervención de los más delicados de los reinos de la Naturaleza. Complemento de ceremonias religiosas, mito, código teísta ó fetiche, casi no ha existido raza ni pueblo que no hayan unido el árbol, la planta, la flor, el fruto, la semilla, á sus sanas creencias ó fanatismos.

Recogiendo históricos testimonios y autorizadas tradiciones, podríamos reconstruir, con vegetales, la historia de Jesús. La vara que florece en manos del Carpintero de Nazareth, le destina á ser esposo de María y amparador del vástago de David. Nace este Vástago en un pesebre, y se recuesta sobre el mísero heno ó paja; crece, y aserra los árboles secos en el taller de su padre putativo; predica, y dice á sus discípulos: «Yo soy la vid, vosotros los sarmientos»; se dirige á las multitudes y les habla de los falsos profetas que se reconocen por sus frutos, y de los ambiciosos que, por mucho que se afanen, nunca vestirán como los lirios de los campos, «que no trabajan ni hilan». Compara el reino de los cielos al grano de la mostaza, cuya pequeña simiente se trueca en árbol habitado por bandadas de pájaros. Varias veces instruye con ejemplos de vides y de trigales hallados al paso. Entra en Jerusalén y maldice á la higuera por estéril; recíbenle entre glorificadoras ramas; traicionale Judas, y es reducido á prisión á la sombra de los olivos; condénale, y le escarnecen con el cetro-caña, martirizándole al par con la corona de espinas. Finalmente, agoniza sobre el divino leño, y, resurrecto y Señor de los espíritus y de su Iglesia, ésta representa la Eucaristía con uvas, pámpanos y espigas entrelazadas.

\*\*\*  
La fábula vegetal es quizá lo más encantador de la mitología griega: Minerva que, disputando á los dioses la protección de Atenas, crea, vencedora de Neptuno, el benéfico olivo; Apolo y Pan, que perpetúan el recuerdo de dos perseguidas ninfas, trocadas en laurel y caña, ciñéndose la corona é inventando la armoniosa flauta; Ceres, que aparece pródiga y fecunda con sus espigas y consolada por la adormidera en el dolor que le causó el rapto de Proserpina; Baco, que halla parecido alivio con el frescor de la yedra, cuando las libaciones del fruto de la vid le truecan en gárrulo y movedizo; Hércules que, leal amigo de Teseo, baja á rescatarle al Orco ó Infierno, por cuyo motivo se ahuma el dorso de las hojas de álamo que rodean sus sienes... ¿Hay cosa más gallarda, para simbolizar el triunfo de la civilización griega y fenicia, verificado sobre los pueblos vecinos, que el de aquellos jardines de las Hespérides, cuyos frutos de oro roba el citado semi-dios, y cuyo dragón terrible cae á los golpes de su maza? ¿Pueden haber leyendas más delicadamente patéticas que las que significan el jacinto y el narciso, (nombres de jóvenes malogrados), ó aquella del hermoso Adonis, despedazado por orden de Marte, y cuyos ensangrentados miembros, reunidos por Afrodita, han sido representados en la anémoma?

\*\*\*  
Las lenguas todas en general, y muy particularmente la española, re-





curren al vegetal para la mejor expresión. Hablamos de ideas ó de costumbres que echan *raíces*; de otras que *erradicar* es preciso; de *troncos*, de *entroncamientos*, de *vástagos* y de *ramas* de familias; de *ramos* del saber; de *hojas* de papel ó de puerta; de inútil *hojarasca* de la palabra; de edades *floridas* y de *florecientes* fortunas ó reinados; de ideas de *color de rosa*; de *frutos* del trabajo manual ó de la inteligencia; de *semillas* filosóficas ó políticas; de caras saludables de *manzana*; de honestidades que son *lirios* ó *azucenas*;

de genios iracibles que son *cardos*; de caracteres dóciles y bondadosos que son *malvas*.

¿A qué hablar de las evocaciones de la Poesía? ¿Concebís ésta sin el vegetal que es espejo de sus descripciones y fuente de sus símiles? Ya no hay literatura sin planta, sin

árbol, sin flor, sin fruto, sin vegetal que no auxilie la obra imaginativa del escritor ó del poeta; y ya no hay planta, ni árbol, ni flor, ni fruto, sin su literatura propia, exhumada de los libros vetustos, de los testimonios arqueológicos ó de las memorias privilegiadas. La tradición, como el helecho que la representa, no deja forma, matiz, perfume, particularidad botánica, que no fantasee, y con la cual no busquen analogía sabios y rústicos, hombres y mujeres, ancianos y niños.

¡Cuán fecunda es la Historia en el testimonio vegetal! Un árbol es patíbulo de la traición de Judas; otro árbol, el de Guernica, es emblema de las libertades vascas. ¡Aún vemos á San Luis ejercer justicia bajo el roble de Vincennes! Juana de Arco recibe la inspiración de rescatar á su patria de manos de los ingleses, soñando bajo las hayas de Domremy. Si en el *Génesis* la manzana arrancada y ofrecida es pecado, en la historia de las tiranías vencidas, es Guillermo Tell, despreciando el reto de Gessler y aceptando la bárbara prueba, y, en la historia de la Ciencia, es Newton, sintiendo el presentimiento de la gravedad de los cuerpos. Una *rosa blanca* y una *rosa encarnada*, enconan ferozmente los bandos de Lancaster y de York. Un rosal, en el *Paradise* de Francia, es el emblema del infortunio de dos célebres amantes cristianos (Eloísa y Abelardo), mientras en Granada, éslo un ciprés del de toda una raza asesinada por el odio musulmán. La escarapela verde, inventada por Camilo Desmoulins, recuerda la hoja arrancada en el jardín del *Palais-Royal*; y, la malva y el crisantemo, son el símbolo de los grandes impulsores del Japón. La granada en nuestro escudo, indicará la Reconquista consumada y la unidad política lle-

vada á término por Isabel y Fernando; serán, las lises, la casa de Anjou triunfante, y, en Francia, los mismos Borbones sosteniendo á todo trance el catolicismo. Será, la violeta, Bonaparte y sus triunfos, y, el entusiasmo de nuestras pasadas *facciones*, se cifrará en la flor *margarita*, elevada á distintivo y condecoración por los partidarios de la dama de aquél nombre.

El arte industrial moderno centuplica el vegetal en las formas decorativas, transformando el vidrio, el barro, la porcelana, el metal y la fibra que hace el encaje, en flor, en fruto, en hongo, en hoja y en tronco rústico. En cuanto al arte ornamental histórico, sabido es que tiene su flora: lotos el egipcio; rosetones el asirio; acantos y laureles el romano y el griego; lirios historiados el románico; una naturalista fronda de hortalizas y de hojas emblemáticas el gótico; perejil el Renacimiento; palmas retorcidas, musgos rizados y flores de granado, el siglo XVIII; ovarios el chino; bambús y almendros floridos el japonés; rosas perladas el persa; y hojas meticulosamente picadas el árabe...

Al empleo que de la flor he citado al empezar, añadid el recuerdo del premio que apetecen nuestros poetas en los Juegos Florales y el de la *Rosa de oro* pontificia que tanto ansían las princesas católicas; el del sauce y del ciprés en nuestros cementerios; el de la palma en nuestros balcones y ventanas; el del azahar en nuestras bodas y el de la *rosa de Jericó* en los alumbramientos; el de las yerbas *mágicas* en nuestras rogativas y verbenas, y el de los árboles *dulces* y pródigos en nuestras Navidades.

La poesía de la planta tomará más incremento cada día; su simbolismo buscará nuevos rumbos. Para apreciar aquella en cuanto vale, la antorcha de la Ciencia nos acompaña, reemplazando á la fantaseadora imaginación y á la crédula ignorancia. Si la fábula antigua fué riente y bella, la historia del vegetal será civilizadora y emotiva. Ese delicado reino de la Naturaleza, no puede temer la verdad; muy al contrario; por no conocerse toda, se ignora su mejor poesía.

FRANCISCO

TOMAS y ESTRUCH







DECORACIONES DEL ACTO 2.º DE LA OPERA NERÓN, pintadas por SOLER y ROVIROSA. (Acuarelas de BRUNET y FITA.)





CARNAVAL DE BARCELONA. — Varios de los niños premiados en el Baile infantil de trajes.



## CUATRO PALABRAS SOBRE EL PASADO CARNAVAL

TRAS un reinado insubstancial y efímero, fué á reunirse en la fosa común con sus antecesores, dejando, como huella de su mundano tránsito, hastío en unos, cansancio en otros, exhaustos muchos bolsillos y una larga serie de catarros que han degenerado en dengue, según la moderna clasificación.

Por unos días, el que más y el que menos, hemos procurado olvidar los poderosos motivos que tenemos de disgusto, y hacernos la ilusión de que estábamos alegres, cuando á la inmensa mayoría se nos hubiera ahogado con un cabello.

La semana de Carnaval, ha sido un paréntesis en el período calamitoso que atraviesa la Nación; un compás de espera en el canto elegíaco que de algún tiempo acá venimos entonando á coro los españoles.

Las noticias que de la Corte y provincias nos transmitió la prensa, prueban irrefusablemente el temple de nuestra alma; pregonan que las baladronadas de ciertos amigos con antifaz podrán tal vez acabarnos la paciencia, pero no el buen humor ni los cuartos.

En Madrid, las fiestas han superado con mucho este año á las de los anteriores, así en animación como en lujo, sobresaliendo por su magnificencia la *Batalla de flores*, en que figuraron multitud de carrozas de mágico efecto, decoradas artísticamente y con inusitada esplendor. Basta decir, para elogiarlas cual merecen, que su iniciativa y dirección se debió á artistas tan reputados como Muñoz Degreín, Moreno Carbonero, hermanos Garnelo, Mariano Benlliure, Juan Cardona, Simonet y Mariñas, á las respetables corporaciones «Centro Industrial», «La Peña» y «Velo Club» y á nuestro simpático colega *Blanco y Negro*.

Conforme á las esperanzas que habíamos concebido y gracias á los esfuerzos de la Comisión organizadora no han faltado tampoco en esta ciudad brillantes notas, particulares y colectivas; rasgos de ingenio y alardes de riqueza. Los festejos se realizaron todos en la forma anunciada, excepción hecha de la *Batalla de flores* correspondiente al tercer día, la que hubo de suspenderse por el mal tiempo y fué supri-

mida con muy buen acuerdo, defraudando las ilusiones de algunos que consideraban hábil para celebrarla el miércoles de Ceniza.

Fuera de esta contrariedad, el programa se cumplió al pie de la letra, contándose por millares los aficionados á espectáculos gratuitos que no desperdiciaron un solo número; antes por el contrario, presenciaron en plena calle, desde la *Retreta anunciadora* hasta la *Gran marcha de faroles*, fin ó entierro de las diversiones carnavalescas.

En justicia y razón, la última se llevó la palma, mejorando la agradable impresión que en el público había dejado la *Fiesta ciclista*, digna de encomio por el buen gusto, *esprit* y prodigalidad de los no escasos concurrentes.

No menos favorecido vióse el *Concurso artístico de carros alegóricos de la industria y del comercio*; lo cual no es de extrañar, pues significa una forma de anuncio más eficaz que las empleadas ordinariamente.

El *Baile infantil de trajes*, dió, como cada año, un resultado soberbio. El afán de disfrazar á los niños ha ido creciendo á medida que se ha apagado el entusiasmo de las personas mayores, y hay mamá á quien de fijo preocupa ya la idea de cual traje vestirá su hijo en las Carnestolendas de 1899. En este particular se han visto verdaderas maravillas; cuantas lindezas y monadas puede inventar la fantasía y sufragar un bolsillo bien repleto.

Sentimos vivamente que las condiciones de nuestra publicación no nos permitan trasladar al papel la *vera effigie* é indumentaria de todos los grandes y chicos que estos días han llamado la atención y obtenido premio; pero no disponemos de espacio ni tiempo, sino para ofrecer un poquito de cada cosa, lo primero que hemos conseguido procurarnos. Sirva esta explicación de desagravio á los que, quizá con mejor derecho, debían honrar estas páginas y, contra nuestra voluntad, no aparecen en ellas.

Entre las múltiples diversiones particulares con que la distinguida sociedad barcelonesa ha solemnizado el Carnaval,—cuyo detalle exigiría un tomo de buen tamaño,—merecen citarse dos que formarán época por su grandeza é incomparable atractivo. Nos referimos á la brillante *matinée* con que el barón de Maldá obsequió en su suntuoso palacio al extenso y linajado círculo de sus amistades y relaciones; y al *asalto* con que se vió favorecida la espléndida morada del acaudalado cuanto inteligente editor D. Francisco Simón, por un ejército no menos numeroso y aristocrático.

No existen frases para ponderar cumplidamente la magnificencia de ambas solemnidades, ni la distinción exquisita, propia de los que viven en el gran mundo, con que los citados señores y respectivas familias hicieron los honores de su casa y mesa.

Todas las aristocracias se hallaban reunidas allí: lo mismo la de la sangre que las de la riqueza, el talento y la hermosura.

Por espacio de algunas horas, que corrieron con desconsoladora rapidez, la concurrencia creyóse transportada á los grandes salones del Olimpo; dudando en algunos momentos de si era verdad tanta belleza ó un inverosímil cuento de «Las mil y una noches».

Las razones antedichas sujetan nuestra pluma, privándonos de insertar los nombres de las distinguidas personas que contribuyeron con su asistencia al esplendor de esas inolvidables fiestas.

Se habían puesto los medios para que el Carnaval de Barcelona recobrase este año algo de su perdida importancia; sólo se ha logrado en pequeña parte, por razón del malestar general, cuyo término no es fácil de prever. ¡Quiera el cielo que éste no se prolongue y en el venidero, los desvelos de la Comisión organizadora obtengan un resultado más completo!

No pondremos fin á nuestra limitadísima crónica, sin dejar sentado que el pueblo barcelonés, ni en esa época bulliciosa y agitada desmintió su fama de morigerado y culto; pues no tenemos conocimiento de que las autoridades hayan intervenido en ningún lance desagradable.

Finalmente; por los informes de nuestros corresponsales, sabemos que en toda España han abundado los disfraces de ALBUM SALÓN, luciendo elegantes señoritas y graciosas niñas. Eso prueba la estima en que se nos tiene; á la que, corresponderemos con mayor afán cada día, sin reparar en sacrificio de ninguna especie para seguir mereciéndola.



ESTUDIANTINA VALENCIANA, venida á Barcelona para postular en favor de los pueblos del llano, perjudicados por las recientes inundaciones.

Fot. de A. Esplugas.

\*\*\*





# NERON



Passos

SPQR



Epitalamio.  
ROMANZA PARA BARITONO.

Música de  
A. RUBINSTEIN.

Moderato.

PIANO. *mf*

L-men L-men fon-te di

vi-ta sol-perte la ver-gine uni-ta achil'amó. Og-gia

te noi facciam cor-te o Og-gia te noi facciam cor-



te - o Imen — Imen Dio d'ime-ne - o Te can-te - ró —

Te can-te-ró. — Ne-ron ebbrod'amor — Cri-

seideéca-stae pu - ra Giammai l'im-postu - ra non machiò — quel cor Amor

piacer Vi fac-cia - no corte - o Amor piacer Vi fac-cia - no cor-

*rit.* *a Tempo.*

*rit.* *a Tempo.*

*f* *mf*



te - o l-men ——— l-men Dio d'i-me-ne - o Te can - te-

rit. a Tempo.

ro — te can-te-ro ———

La lu-na su lor bel - lapiú ri - splen - de A -

mf

mor ——— ti di-fen - de Plu - ton ——— gui - da a-mor

rit. a Tempo.

ff



Mil - - le ge-ni fan ad es - sa cor-te - - o

Mil - - le ge-ni fan ad es - sa cor-te - - o I -

men - - I - men Dio d'i me - ne - - o

*rit.* *a Tempo.*

Te ean - te - ró - - Te ean - te - ró

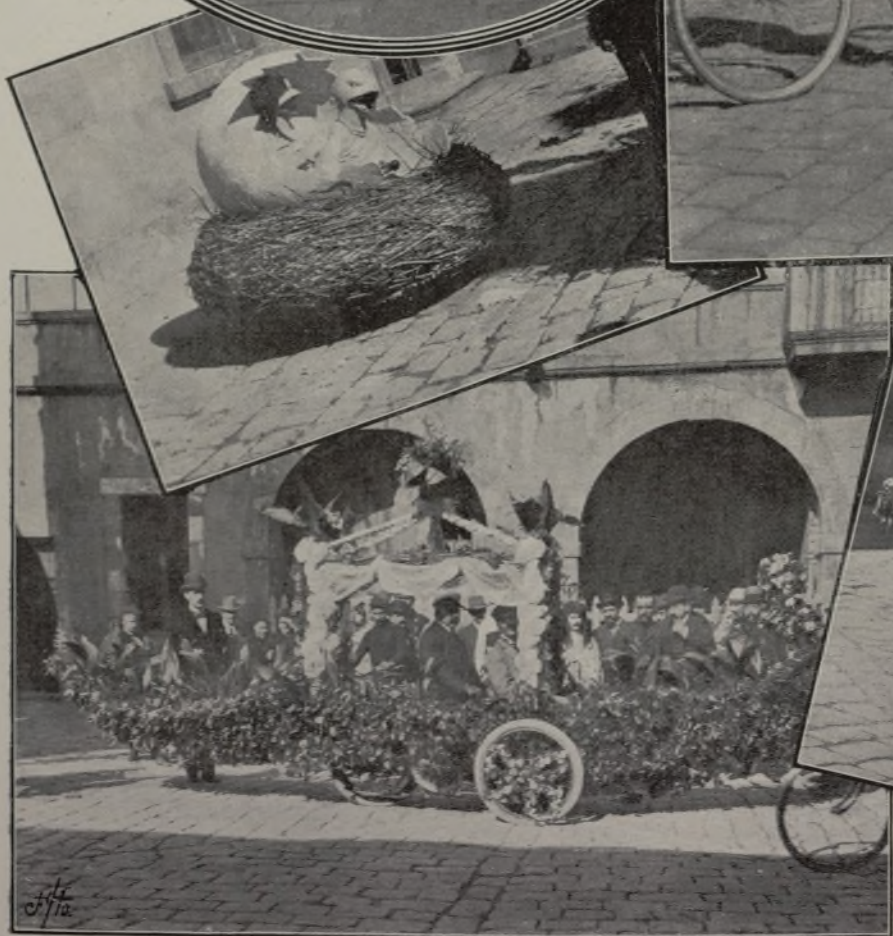
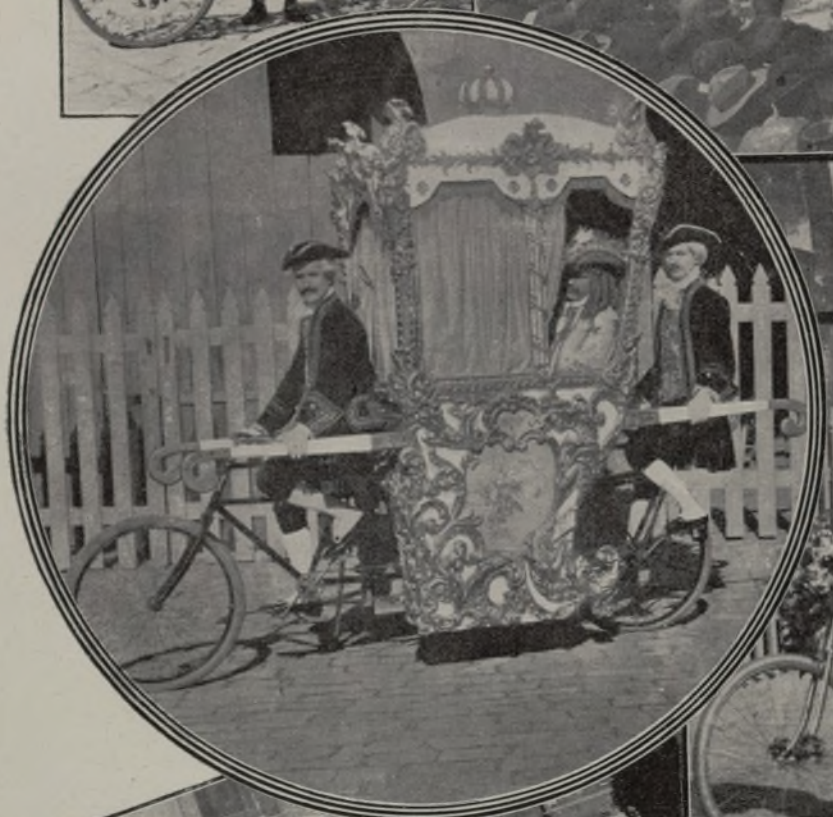
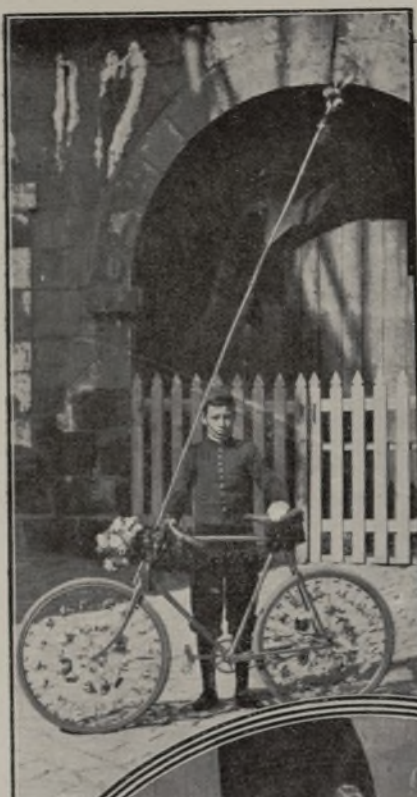
*rit.*

Autorizada su publicación por la casa editorial Eugel & C.<sup>a</sup>, de París.

Queda terminantemente prohibido venderla por separado.







CARNAVAL DE BARCELONA. — Recuerdos de la Fiesta Ciclista.

Fot. de A. Espinosa.



## BORIA AVALL

Es el título del hermoso cuadro que, por galantería de su autor don Francisco Galofre Oller, reproducimos en la doble página de este número.

Al lado de dicho título, que explica perfectamente el pensamiento de la obra á los hijos de Cataluña ó á los que, sin serlo, comprenden el catalán, se lee el de *Pena de azotes*, para la debida inteligencia de los que no se hallan en este caso.

Pero aun así, no estará de más que demos una sucinta explicación de lo que el citado cuadro representa, por referirse á una época bastante remota (siglo XVII) que gran parte del público desconoce.

La pena de azotes se aplicaba, según notas tomadas de los *Dietarios* del Municipio de esta ciudad, para castigar á los ladrones, foragidos y reos en general de todo delito degradante, sirviendo de preludio á otros más aflictivos y radicales. Al que se hacía merecedor de tal castigo, sin distinción de sexo, se le paseaba montado en

un asno por las calles de la respectiva localidad, señaladas al efecto, descargando el verdugo, en cada esquina, sobre sus desnudas espaldas un golpe, con la penca, vara, correa ó disciplina de que iba provisto.

La antigua cárcel de Barcelona radicaba en la cuesta ó bajada que actualmente lleva ese nombre; y en tales casos, la triste comitiva, descendía por ella, cruzaba la plaza del Angel y se internaba en la calle de la Boria, siguiéndola en toda su extensión.

De ahí tomó origen la frase infamante de *passar á uno Boria avall* que recordamos haber oído con frecuencia, en la niñez, sin comprenderla cumplidamente; lo que de fijo ocurriría también á muchos de nuestros lectores.

Galofre Oller, sacó de este histórico asunto, inmenso partido; pintando un cuadro notable, que por sí solo forma la reputación de un artista, y fué en su aparición objeto de calurosos y justísimos elogios.

## EL... ANGEL DEL HOGAR

La interesante Isabel  
y su esposo Sebastián,  
hace seis meses que están  
en plena luna de miel.  
El Señor, aunarlos quiso,  
aunque eran opuestos polos.  
Se adoran y viven solos;  
su casa es un paraíso.

—  
*No hay bruma en el horizonte  
ni amaga el rumor del trueno.  
Vese el llano de flor lleno  
y de tomillos el monte.  
Brilla, como de Stambul  
la cúpula que el sol baña;  
claro el cielo, nada empaña  
la limpidez de su azul.*

—  
Sin un rumor ni una queja,  
antes bien, saboreando  
amor dulce, está almorzando  
la enamorada pareja.  
Tomando el sorbo postrero,  
dice el esposo... ¿es aquí?  
Han llamado. — No. — Sí, sí. —  
Abre. ¿Quién es? — El cartero.

—  
*La luz del sol no se empaña  
que viva fulgura y brilla;  
mas vese una nubecilla  
por detrás de la montaña.*

Era carta de Teresa  
una hermana de Isabel,  
viuda de don Ezequiel,  
muy jamona y muy aviesa.  
Porque Ezequiel no la quiso  
nunca con amor del alma,  
Teresa no ve con calma  
la paz de aquel paraíso.  
Vive con el matrimonio  
á la fuerza, comprimida;  
y vive, aunque esté atendida,  
una vida del demonio.  
Guerra es su constante afán.  
A suspicacias sujeta,  
torcidamente interpreta  
los actos de Sebastián.  
¿Besa á Isabel? Es alarde  
de un cariño que otro oculta.  
¿No la besa? Pues la insulta  
su desamor. ¿Llega tarde  
porque exige su destino  
que trasnoche? — Es un Adán.  
¡El pícaro Sebastián  
hace vida de Casino!  
De estar en paz regalada  
no hay esperanza ni modo,  
pues se mete en todo, en todo  
la bendecida cuñada;  
que por nada gruñe y grita  
y va, calumnias lanzando,  
poco á poco, exacerbando

los celos de la hermanita;  
de modo, que aquel eterno  
bienestar, porque Dios quiso...  
el perpetuo paraíso,  
trocado se ve en infierno.

—  
*Surge del monte neblina,  
el sol deja de lucir.  
Hace todo presumir  
que la «tempesta» e vicina.»*

—  
Un día, de sobremesa  
del almuerzo, se movió  
gran escándalo; surgió  
por culpa de la Teresa.  
Cuando Sebastián ligero  
iba á largarle un varazo,  
suenan un gran campanillazo.  
Abre. — ¿Quién es? — El cartero.  
Y en veinte pedazos roto  
dejó el vaso Sebastián.

—  
*Lluvia, granizo, huracán,  
rayos, truenos, terremoto.*

—  
¿Por qué tempestad tan negra,  
tan ruidosa y tan bravía? —  
Porque la carta decía:  
«¡Mañana llega... tu suegra!»

RAFAEL MARÍA LIERN †



Cábenos la satisfacción de anunciar á nuestros favorecedores, que el próximo número, tiene por objeto, honrar la memoria del malogrado pintor Don José Llovera, y que estará en su totalidad, ilustrado con cuadros y dibujos del mismo; conteniendo el siguiente

### SUMARIO

#### CUBIERTA EN COLOR:

*Regla general*, caricaturas en negro, por Xaudaró.

#### PÁGINAS EN COLOR:

¿Virtuose?...

La brisca.

Baile en un patio.

En el balcón.

Cuadros.

PÁGINAS EN NEGRO: *José Llovera, su retrato y taller*, con un artículo biográfico, y ligero estudio de sus obras más notables.

*La comedia de Maravillas.*

*El baile flamenco.*

*El Prado de Madrid en el día del Juicio Final.*

Cuadros.

*Cosas de antaño*, artículo, de la Baronesa de Wilson.

*La botillería*. Cuadro.

*El fratricida*; cuento histórico, por Luis Vega-Rey.

*Alegoría de Goya.*

*De pura raza.*

*Los dos modelos.*

Cuadros.

MOSAICO.

REGALO: *Mimeto*, del maestro Francisco de P. Laporta, ilustrado en color por Passos.

*Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria*

Impreso por F. Giró — Papel de Sucesores de Torras Hermanos. — Lit. Pujadas.